## Primeros asentamientos urbanos en el siglo XVI novohispano

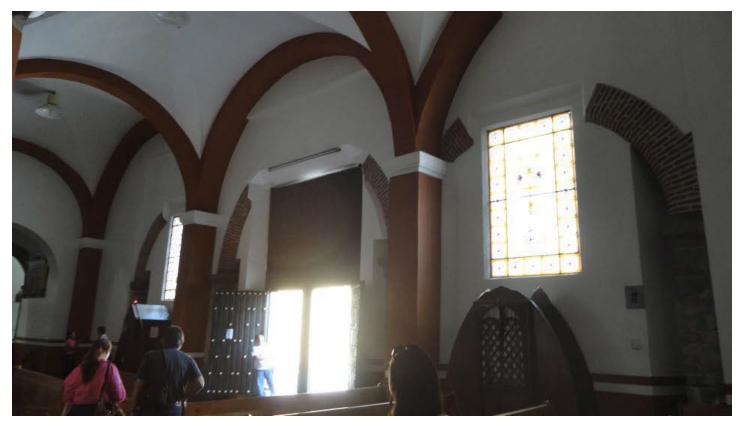
Un análisis desde un urbanismo franciscano

Tarsicio Pastrana Salcedo

Este trabajo analiza algunos patrones comunes dentro de los asentamientos urbanos diseñados en México en el periodo comprendido entre la llegada de los europeos y la mitad del siglo XVI, para encontrar relaciones entre una urbanización que llamaremos utópica por sus fuentes de inspiración y la forma urbana actual, enfatizando un modelo particular que tiene sus características y valores. Para ejemplificar hablaremos de la orden franciscana y la manera en que generaron algunos de los primeros poblados, ya fuera completamente nuevos o adaptados a asentamientos previos, en otros casos conservando nombres, pero no ubicaciones.

Los franciscanos arriban de manera oficial al actual territorio mexicano en 1524, y deciden la construcción de cuatro centros que se fundan en ciudades estratégicas: México, Huejotzingo, Tlaxcala y Texcoco, los frailes se dividen entre estos cuatro sitios y desde ellos diseñan una estructura territorial basada en pueblos y villas para lograr sus fines. La estructura territorial fue muy importante ya que tomaba en cuenta las rutas preexistentes de los poblados y centros nodales, y los adaptaba a las nuevas necesidades. En estos procedimientos se encontraban los traslados y refundaciones, además de las congregaciones en nuevas poblaciones.





Arcos de la antigua capilla abierta anexa al templo de San Francisco en la ciudad de Puebla, Tarsicio Pastrana Salcedo 2011.

Sobre las evidencias que relacionan la actividad de los frailes con las poblaciones se seleccionaron las que mencionan reubicaciones y las que explícitamente muestran actividades de trazo y diseño asociadas con los franciscanos. Existe evidencia de traslado de poblaciones para Huejotzingo en 1529, Tepeaca en 1543, Tecamachalco en 1541 y Tehuacán en 1580, entre otros; por otra parte, Cuauhtinchan fue evangelizado desde Tepeaca por el franciscano Juan de Rivas. Existe una referencia al trazo realizada por Mendieta en 1558 por orden del capí-





Fachada de la antigua capilla abierta anexa al templo de San Francisco en la ciudad de Puebla, Tarsicio Pastrana Salcedo 2011.

traza por sus calles y policía (Kubler, 1982:563); en la misma obra y sobre Huaquechula los franciscanos reformaron el plan urbano del pueblo e introdujeron muchos árboles frutales (Kubler, 1982:565); para Tecamachalco se menciona a Fray Andrés de Olmos; para Tecali una fecha de inicio de trabajos de 1554; todos estos establecimientos con presencia franciscana documentada.

El espíritu utópico con el que arribaron los primeros frailes franciscanos al territorio mexicano y sus primeros proyectos en el marco del real patronazgo (las obligaciones adquiridas en las bulas alejandrinas) tiene un escenario en las poblaciones (que también se diseñan de manera utópica); esta relación entre espacio y actividad utópica es contemplada por Alejandra González (1999:8); describe el proceso citando a Hipólito Sancho. Ya desde el medioevo se habían preocupado por probar una arquitectura que fuera útil para las prácticas religiosas mendicantes muy distintas a las de los monacales. Cómez

(1989:64) también menciona al espacio como una herramienta más de los frailes en un ambiente utópico idealizado, principalmente los franciscanos: por una parte, existe en los franciscanos el ideal de una vuelta al cristianismo primitivo, a la iglesia paleocristiana en la humildad y pureza de sus principios...

La importancia radica en que el trazado de villas y ciudades también se basa en modelos utópicos que se retoman a partir de los tratados urbanos redescubiertos o escritos en el renacimiento, sin embargo el trazado presenta particularidades regionales que se basan en el uso del espacio abierto como un configurador urbano; este tema ha sido tratado en otras investigaciones y se reconoce la influencia prehispánica, ya que la mayoría de las actividades de evangelización y mestizaje se realizaba al aire libre; continuando con un factor cultural que antecede al encuentro con los europeos. López Guzmán (2007:159), entre otros, lo menciona el manejo de sistemas viarios en ejes bien definidos y la estructuración de grandes espacios abiertos ceremoniales en el centro de las urbes eran frecuentes y conocidos por las distintas sociedades que entran en contacto con los españoles. Es decir, los modelos urbanísticos ya existían. Por otra parte Chanfón (1994) menciona esta



Antiguo convento de Cuauhtinchan, Puebla. Desde la torre se observa la disposición del convento y parte de la antigua huerta. Tarsicio Pastrana Salcedo 2008.

mezcla como un mestizaje natural entre la percepción espacial prehispánica y la europea, fomentada para generar los pueblos y ciudades necesarios en los territorios a transformar.

Como parte de esta evangelización, existía la congregación de la población para enseñarles a vivir en "policía"; este término es fundamental ya que es empleado en la época de estudio para definir un modo adecuado de vivir en comunidad y sobre todo en asentamientos urbanos definidos y bajo un esquema "cristiano"; si bien el proyecto franciscano sobrevivió hasta las etapas de secularización (que en algunas regiones comenzaron en el siglo XVI) su impronta se puede apreciar en trazos y formaciones urbanas de las ciudades que se fueron consolidando a través de estas fundaciones. Las congregaciones estaban acompañadas del trazo de la población, es decir la obra tangible acompañaba a la intangible; Mendieta (1997:176) describe la necesidad de hacerlo: juntar generalmente a todos los indios en pueblos formados, ciudades, villas y aldeas, puestos por su traza de calles y solares... para más adelante expresar la razón de estas congregaciones: ...cosa clara es que estuvieran los indios más dispuestos y más a mano para ser instruidos de los ministros de la iglesia en cosas de la

fe, doctrina y costumbres cristianas... el trazo de ciudades acompaña las acciones necesarias para generar los ambientes propicios. Debemos notar la importancia del espacio abierto como configurador urbano, al respecto López Guzmán (2007:171) hace notar en una zona de México evangelizada también por franciscanos lo siguiente: En este sentido, consideramos que la identificación de los grandes espacios abiertos purépechas con las plazas mayores es uno de los aciertos de los tracistas... encontramos grandes atrios y plazas anexas que sobrepasan espacialmente las posibilidades de congregación de la población primigenia...

Los modelos para el diseño de las ciudades eran comunes en el ámbito filosófico de la época, se puede mencionar que los franciscanos trazaban ciudades en el marco de las ordenanzas recomendadas; en este contexto se perciben influencias como la del franciscano Francesc Eiximenis y la del humanista y eclesiástico español Rodrigo Sánchez de Arévalo, que a su vez se basan en otros modelos con fuerte carga teológica o clásica



Fachada del templo y antiguo convento de San Miguel en Huejotzingo Puebla, Tarsicio Pastrana Salcedo 2018.

como la Ciudad de Dios de San Agustín (Antelo. 1985) Es importante hacer notar que los modelos urbanos no solo se circunscriben a la parte física del trazado y la forma, también a la organización y al modo de vida; en ella, este factor de convivencia ya mencionado párrafos atrás y las reglas en torno a ella eran importantes en el esquema de las fundaciones y traslados, para los fines de llevar el modo de vida europeo cristiano a América.

Vetancurt (1982:58), cronista franciscano, comenta sobre los traslados de Tochimilco y Huejotzingo: La primera fundación fue un Pueblo llamado Ocopetlaycan, y en los libros y libranzas permanece después, pareciendo mejor, y más cercano al sitio de Tochimilco, se fundó en él un Pueblo con una plaza muy vistosa y un convento alegre, con su iglesia muy capaz; sobre Huejotzingo menciona: Que fue fundada... en la falda de la sierra nevada doce leguas de México al oriente... que entre barrancas y ásperas montañas vivían... los religiosos viendo desacomodado

el sitio (que era para aquel tiempo para defensa de sus enemigos) lo fundaron una legua más abajo en un hermoso y apacible sitio... para Musset (2011) la diferencia entre traslado y abandono tiene que ver con la distancia entre el asentamiento original y el nuevo, circunscribiendo a diez kilómetros el límite de las reubicaciones, en estos casos los nombres son conservados y la relación directa con el antiguo asentamiento no desaparece, por lo que el trazado de estas poblaciones, si bien tienen un antecedente prehispánico en el nombre, no lo tienen en su ubicación. los pobladores reubicados se instalan en los nuevos centros de población. Aquí es importante hacer énfasis en que algunos de estos procesos de reubicación y fundación de poblaciones estuvieron en manos de los frailes. Estos procedimientos de reubicación, fundación y diseño de poblaciones se encuentran descritos en diferentes crónicas religiosas, no solo franciscanas, lo que nos proporciona una evidencia de la participación de los frailes en los procesos de fundación y traslado de



Fachada del templo en el antiguo convento franciscano en la ciudad de Tlaxcala, Tarsicio Pastrana Salcedo 2018.

poblaciones. Con respecto a Acámbaro, Guanajuato, Kubler (1983: 89-90) cita al fraile Beaumont:

...el primer acto después de elegir el lugar era levantar una cruz. Las calles se trazaban de acuerdo con métodos topográficos muy simples... en una llanura situada al sur del río Toluca, ... se trazaron 10 calles, cinco orientadas de norte a sur y cinco perpendiculares a estas. En el centro se colocó la iglesia... la construcción de una capilla provisional precedía la distribución de lotes para viviendas y huertas... se elegía después los munícipes, gobernador, dos alcaldes y un fiscal, para proceder a la construcción de la residencia de los frailes... en 1527, el abastecimiento de agua se mejoró... se dice que las viviendas se construyeron en 1528 y que la residencia permanente de los frailes terminó hacia 1532...

Por otra parte, Vetancourt (1982:48)

describe la fundación de Puebla por Fray Toribio de Benavente Motolinia: Que en el año de 1530 en 16 de abril... dijo la primera misa y hecho los cordeles repartió a quarente pobladores los solares y eligio para convento un repecho a la vera del rio...

Basalenque (1991:60-61), cronista agustino, comenta algo similar para la fundación de Tiripetío en el actual estado de Michoacán:

Que el año de 1537... se trató de las fábricas, así del pueblo, como de la iglesia, y se hecho para todo el nivel y medida, hechando cordeles y abriendo zanjas... lo primero se ordenó el pueblo... formose el pueblo con sus calles y plazas... y luego... fue traer agua para todo el pueblo... hicieronse asi mismo unas calzadas anchas y buenas... en lo que más se esmeraron los primeros ministros... fue que aprendiesen todos los oficios que son necesarios para vivir en policía... ordenada la policía del pueblo, tra-

taron del edificio de la iglesia y alrededor de ella todo lo que le pertenecia...

En este mismo orden de ideas Valadez en Retórica cristiana es descrito por Chanfon (1997:208): Después que los religiosos hubieran congregado, no sin gran trabajo a los indígenas dispersos por montes y desiertos y los hubieron convocado a las costumbres de la vida en sociedad... se hizo primeramente la definición de lugares condescendientes para los futuros edificios, calles y caminos, también la distribución de las parcelas.

Al parecer, de las crónicas pasadas se puede observar un procedimiento que era común a nuevas fundaciones y a traslados derivados de las congregaciones: primero elección del sitio se tomaba en cuenta la sanidad y la orientación para el asoleamiento y los vientos, definición de plaza y trazado de calles, elección de sitio en las trazas para ubicación de edificios tanto civiles como religiosos, elección de sitio para casa de los religiosos convento, atrio y huerto, nombramiento de autoridades y repartimiento de solares para particulares. Es importante entender el origen de las trazas en las plazas de las poblaciones, si bien la construcción de los conventos con sus grandes espacios abiertos en torno a ellos puede romper el trazo de una o varias calles, si confiere una característica urbana, y es el ordenamiento de construcciones en torno a grandes espacios abiertos.

Es importante mencionar que este trabajo menciona a la religión cristiana como un elemento formativo ya que fue el contexto de la generación de poblaciones; no se pude eludir que la generación de poblaciones en el virreinato de la Nueva España fue uno de los mayores volúmenes de producción urbana en la historia de la humanidad esto considerando que la mayoría de las poblaciones nuevas se fundaron en el transcurso de un siglo. El marco de esta producción urbana fueron las ideas utópicas, apoyadas por la Corona española para darle un cariz legítimo a sus actividades y como compromiso derivado de las bulas alejandrinas.

El objetivo de este trabajo fue analizar al espacio abierto como un generador de utopías sociales y estas a su vez como las generadoras de utopías urbanas específicas, con un núcleo religioso; sin embargo, después de la secularización, la reforma del siglo XIX y el estado laico mexicano actual, las formas urbanas generadas en el siglo XVI son todavía perceptibles y configuraron las poblaciones que se basaron en el proyecto urbano en el marco del patronazgo real, de toda esa etapa de construcción sobreviven los trazos de poblaciones que se

consideran embrión de un mestizaje que culturalmente sigue siendo perceptible en las poblaciones de estudio.

Es cierto que los frailes encabezaron el proyecto, sin embargo, el orden y la sanidad regían el proyecto utópico. Las poblaciones actuales siguen utilizando la plaza como centro de reunión, esta cuestión se ha perdido en las aglomeraciones urbanas de mayor tamaño, siendo estos puntos de convivencia sustituidos por otro tipo de espacio, sin embargo la discusión sobre estos temas está fuera del ámbito de este trabajo; aunque la forma urbana resultante presenta diferentes matices en el actual territorio mexicano, podemos encontrar similitudes y coincidencias, los frailes en este ámbito fueron urbanistas y sus fuentes de informacion y formación son importantes para entender las formas urbanas actuales.

## Bibliografía

Antelo, A. (1985) 'La ciudad ideal según fray Francesc Eiximenis y Rodrigo Sánchez de Arévalo' en: En la España medieval, volumen 6, La Ciudad Hispánica (Editorial de la Universidad Complutense. Madrid).

Basalenque, D. (1673) 'Historia de la provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán del orden de San Agustín México' en: Gómez, F. (Comp.) (1991) Crónicas de Michoacán (Universidad Nacional Autónoma de México, México).

Chanfón, C. (1994) Arquitectura del siglo XVI (Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, México).

Chanfón, C. (coord.) (1997) 'Los espacios urbanos', Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos. El periodo virreinal (Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, México).

Cómez, R. (1989) Arquitectura y feudalismo en México. Los comienzos del arte novohispano en el siglo XVI (Universidad Nacional Autónoma de México, México).

González, A. (coord.) (2009) El convento de Yanhuitlán y sus capillas de visita. Construcción y arte en el país de las nubes (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México).

Kubler, G. (1983) Arquitectura mexicana del siglo XVI (Fondo de Cultura Económica, México).

López, R. (2007) Territorio, poblamiento y arquitectura: México en las relaciones geográficas de Felipe II (Universidad de Granada, Atrio editorial, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos técnicos de Granada, Fundación Legado Andalusí, Granada).

Mendieta, G. (1997) Historia eclesiástica indiana II (Cien de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México).

Musset, A. (2011) Ciudades Nómadas del nuevo mundo (Fondo de Cultura Económica, México).

Vetancurt, A. (1982) Teatro Mexicano crónica de la provincia del Santo Evangelio de México y menologio franciscano (Biblioteca Porrúa, Editorial Porrúa, México).